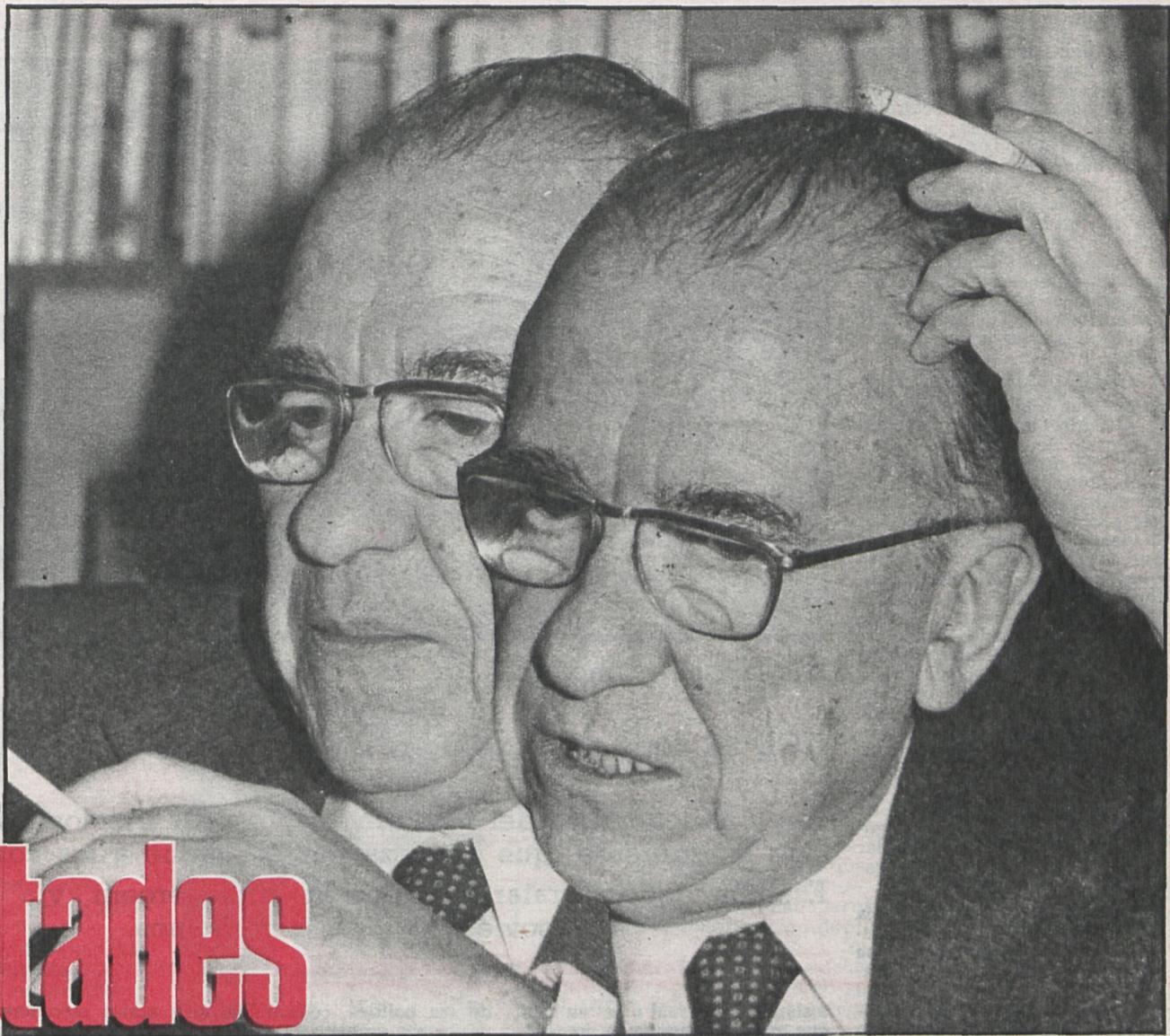


## Santiago Carrillo: a causa de la derechización

La crisis internacional de este momento puede ser una de las más graves que se registran desde la segunda guerra mundial. La desestabilización de Irán, el envío de tropas soviéticas a Afganistán y ahora una eventual y no destacable intervención de estas fuerzas en Yugoslavia, según fuentes de la OTAN. Todo parece indicar que entramos en una nueva fase de guerra fría que sustituye a la política de «detente». No faltan las informaciones y declaraciones alarmistas que señalan el tono de los tambores de guerra. Una guerra que no podría ser otra cosa más que apocalíptica. Que Dios nos coja confesados si la falta de racionalidad de cualquier dirigente nos lleva a apretar a diestra y siniestra los botones electrónicos de las armas nucleares. Como ha dicho el teniente general Díez Alegría advirtiendo de la posibilidad de una guerra mundial, «el ganador sería Australia, que es el país que se me ocurre más lejano»



# Las libertades pueden ser recortadas

De momento todo parecen carreras para llegar a tiempo al rearme masivo. En este contexto, el reciente viaje de Suárez a Estados Unidos revela igualmente la voluntad occidentalista y armamentista del Gobierno. España firmará en lo inmediato un contrato para la adquisición de 144 unidades del avión de combate norteamericano F-18, por un valor de 187.000 millones de pesetas, además de 60 FY-16 y 20 Harrier «Matador» de despegue vertical, con los cuales nos proponemos homologar nuestras fuerzas con las de la Alianza Atlántica. Según parece, uno de los acuerdos resultantes del viaje del presidente Suárez a Washington es que nuestro país aceptaría un número de 110 a 120 cohetes Pershing y Cruise, de los 550 que la Alianza Atlántica considera «urgente y más necesario que nunca instalar en Europa para preservar la independencia y autonomía del continente».

En esta coyuntura, CISNEROS ha entrevistado a Santiago Carrillo, secretario general del PCE, que no se queda corto. Dice como si tal cosa que esta dinámica armamentista «puede llevar por cualquier incidente a una guerra, a una guerra mundial, claro». Pero no se asusten, con Santiago Carrillo hablamos también de otras cosas.

—Quisiera empezar con unas preguntas sobre política internacional. El Partido Comunista Francés ha apoyado claramente la intervención soviética en Afganistán. Sin embargo, el Partido Comunista Español ha mantenido una posición que ha sido calificada por los medios de comunicación como ecléctica.

—¿Ecléctica?  
—Sí; ecléctica en el sentido de que no ha sido lo suficientemente rotunda. Es decir..., clara.

—¿Usted ha leído la declaración del Partido Comunista? Perdón que le haga esta pregunta, es que creo que la declaración del Partido Comunista la ha leído muy poca gente en este país; entre otras cosas, porque la prensa no la ha publicado tal como la hemos hecho. Yo le puedo leer esa declaración, que es muy concreta.

### HEMOS CONDENADO LA INVASION DE AFGANISTAN SIN AMBIGÜEDADES

—Santiago Carrillo levanta la voz y requiere a Belén, su secretaria, la declaración del Comité Ejecutivo del PCE sobre la intervención soviética en Afganistán.

Tras este pequeño paréntesis, el secretario general del PCE arremete contra las interpretaciones especulativas de la prensa:

—Nosotros hemos hecho una condena de la invasión de Afganistán clara, rotunda, terminante, sin ninguna ambigüedad. Lo que pasa es que hay una especie de complot, de silencio en torno a esa declaración. Existe un interés político por parte de ciertas fuerzas y, desde luego, del Gobierno, de mantener la ambigüedad de si somos o no un partido que sigue las directrices de Moscú. Nuestra declaración es la más terminante y la más clara que haya hecho ningún partido político.

—Mientras esperamos el texto concreto de la declaración, ¿qué opina de la actual crisis internacional: Afganistán, Irán, el viaje de Suárez a los Estados Unidos, la OTAN...?

—Bueno, la crisis no la ha provocado el viaje de Suárez...

—Desde luego; la crisis existe y de alguna forma está todo interrelacionado. Se habla incluso de que se puede volver a una nueva fase de guerra fría o de enfrentamiento entre bloques. La desestabilización de esta parte de Asia puede repercutir en Europa e incluso en todo el mundo. ¿Puede haber un peligro de conflicto?

—Mire usted..., yo creo que las crisis económicas mundiales que ha habido en este siglo han terminado todas en guerras, guerras mundiales. (Silencio, pausa.) Estamos viviendo una crisis. (Pausa.) Hay una tendencia objetiva de las fuerzas capitalistas a superar las dificultades de la crisis con la carrera armamentista, con la lucha por fuentes de materias primas, particularmente de petróleo. Si no han provocado ya una guerra es porque existen las armas nucleares, porque, por lo menos hasta ahora, unos y otros son conscientes de que la utilización de las armas nucleares sería la autodestrucción mutua, es decir, que la guerra no resolvería ningún problema y nos liquidaría a todos. En ese

Existe un interés del Gobierno por mantener la ambigüedad de si somos o no un partido que sigue directrices de Moscú.



cuadro general se ve la iniciativa americana de instalar cohetes Pershing y Cruise en Europa. Dicen que porque hay una superioridad soviética en ese terreno. No lo sé. Hay países de Europa en los que dicen que no. Por ejemplo, el vicealmirante Sanguinetti, francés, dice que no existe esa superioridad soviética y sugiere algo que es también una idea que nosotros habíamos expuesto. Hay que tener en cuenta que Sanguinetti no es comunista, pero sugiere que con los Cruise y los Pershing los Estados Unidos están tratando de desplazar una guerra nuclear al terreno de Europa para quedarse fuera. Si se quisiera de verdad hacer una política de disminución de las armas nucleares, la salida sería decir: bueno, vamos a sentarnos en una mesa. Ahora, aumentar las que tienen ellos es incidir en una dinámica que cubre el continente europeo de armas nucleares y que puede llevar en cualquier momento, por cualquier incidente, a...

### CARTER ESTA DRAMATIZANDO

—¿Una guerra entre las dos potencias?

—Si. En ese cuadro, es evidente que la entrada de las tropas soviéticas en Afganistán ha aumentado el peligro de guerra.

—De guerra mundial, evidentemente.

—De guerra mundial, claro. Lo ha aumentado. Yo creo, sin embargo, que se está dramatizando con un interés político determinado el peligro de guerra mundial. En este momento no hay que subestimar la posibilidad, pero se está dramatizando. Carter lo está dramatizando porque es evidente que con los incidentes de Irán la entrada de las tropas soviéticas en Afganistán parece haber salvado su reelección. Uno se pregunta si todas

(Continúa la pág. siguiente) ▶

(Viene de la pág anterior)

esas medidas de Carter son tanto porque hay más amenazas o porque con esto ha conseguido revalorizar sus posiciones electorales en Estados Unidos. Eso es grave. Pero no cabe duda que estamos en un momento difícil. Creo que el problema de fondo es el petróleo. Si no hubiera armas nucleares y si no existiera la correlación de fuerzas que hay hoy en el mundo, probablemente ya las grandes potencias hubieran intervenido o tratado de intervenir en los países del petróleo, y ahí España tendría un papel a jugar.

—¿Qué papel podría jugar España en un conflicto mundial?

—Tendría un papel a jugar en el sentido de convertirse en un factor de negociación y de paz. En algunos casos hasta en un intermediario para tratar de resolver problemas muy álgidos por la vía de la negociación. A mí me parece profundamente erróneo que España acuda a Estados Unidos en momentos como éstos y dé la impresión de que el presidente del Gobierno español se alinea sobre un bloque. Cuando España, por su actuación en relación con los países árabes, con América Latina y por el hecho de que no pertenece a la OTAN, podría tratar de buscar una política de tercera vía entre los soviéticos y los americanos que alumbrase una posibilidad de negociación y de solución negociada en el sentido de consolidar la paz. En este momento, desgraciadamente, no es así.

Lo que sí está es la fotocopia de la declaración sobre Afganistán, que Belén ha entregado a su secretario general. Santiago Carrillo nos facilita una copia y, tal como nos había prometido, da comienzo a su lectura intercalando comentarios aclaratorios:

La comisión permanente del PC de España ha acordado hacer su condena de la intervención de las tropas soviéticas en Afganistán. Sin entrar a juzgar la naturaleza de los actos que precedieron a esta intervención, las posibles implicaciones de otras grandes potencias en ello. «Es cierto —comenta Carrillo— que en Afganistán, a través de Pakistán, había también una manipulación americana. Esto es verdad que no justifica la entrada de las tropas soviéticas, entre otras cosas, por falta de una información objetiva y veraz. Hemos tenido información de los soviéticos; lo que pasa es que no la consideramos objetiva y veraz.»

La comisión permanente estima que la entrada de tropas de un país en otro viola los principios de soberanía e independencia y contribuye a hacer mucho más tensas las relaciones internacionales, creando nuevos peligros a la paz mundial.

El hecho de que en otros momentos ciertas potencias imperialistas hayan utilizado métodos semejantes, condenados hoy, no constituye disculpa para lo sucedido. El PC de España considera ante este hecho y otros como el acuerdo de la OTAN de instalar nuevos misiles nucleares tácticos en Europa que son urgentes iniciativas en el marco de la ONU para llegar a medidas efectivas de desarme, de supresión de los bloques militares en el extranjero. El PC confía en que el movimiento de los países alineados se ponga a la cabeza de estas iniciativas, que pueden contribuir decididamente para el mantenimiento de la paz mundial.

«No hay ningún PC —añade Santiago Carrillo— que haya condenado como nosotros la entrada de las tropas soviéticas en Afganistán. Lo que pasa es que hay una cierta conspiración. En estos momentos esa política margina al PC. Incluye la necesidad de presentarle como un partido ligado a una potencia extranjera. Por eso se callan.»

NO SE PUEDE HABLAR DE UN AISLAMIENTO DEL PC

—Esta conspiración parece que tiende a someter al PC a una especie de aislamiento. ¿Pero ese



Las crisis económicas de este siglo han terminado todas en guerras mundiales.

UCD ha dado muestras de gran irresponsabilidad en la política autonómica.

Hay una tendencia del Gobierno a provocar fricciones en el seno de la izquierda, que empieza por el ataque a los comunistas.

España podría tratar de buscar una tercera vía entre los soviéticos y los americanos.

aislamiento es real o es tan sólo que ustedes tienen mala prensa?

—No; yo creo que en este país existe, particularmente después de las últimas elecciones, con la creación de municipalidades de izquierda y tras el acuerdo municipal con los compañeros socialistas, una tendencia muy acusada del Gobierno de la UCD a romper esos acuerdos, a provocar fricciones en el seno de la izquierda. Evidentemente, esta política comienza siempre por el ataque a los comunistas. No creo que se pueda hablar de un aislamiento, de una marginación del PC. El aislamiento se produce cuando un partido no tiene apoyo de masas, no tiene fuerza. Ese no es nuestro caso. Creo que de lo que se trata en el fondo es de quitar del medio a la izquierda, empezando por boicotear al PC y para impedir que la izquierda sea una opción en este país, una opción de Gobierno, cuando las circunstancias maduren para eso. Se trata de garantizar la hegemonía de UCD por la mayor cantidad de años posibles, no por los ciento siete años que ha hablado el presidente, sino por todo el tiempo que sea posible.

—Ustedes vivieron una especie de luna de miel con UCD después de las elecciones del 77, pero ahora hay un cierto divorcio entre UCD y PCE. ¿Cree que ese distanciamiento ha venido producido por voluntad única y exclusivamente de UCD?

—Vamos..., yo creo que las cosas no se plantean en términos de matrimonio ni de luna de miel. Se plantean en términos más políticos. Nosotros hemos intentado en el momento desde que comenzó el cambio en este país una política de cooperación de las fuerzas democráticas. Convencidos de que la crisis económica y, en general, la problemática del cambio hacían deseable y necesario que las fuerzas democráticas cooperasen para abordar y resolver los problemas sociales, económicos, políticos. En ese espíritu nosotros fuimos a los acuerdos de la Moncloa y los defendimos. Pero en la práctica los acuerdos de la Moncloa no se cumplieron en su totalidad, y sobre todo en los aspectos que podían haber influido en una democratización más profunda del país. Y no se cumplieron porque la presión de la derecha sobre UCD, y dentro de UCD, fue desviando al partido del Gobierno

de esa política, colocándolo en posiciones derechistas. Ante esa situación, es claro; no es un problema, repito, ni de luna de miel ni de matrimonio; las relaciones que teníamos con UCD han cambiado. En este momento nos sentimos como una fuerza de oposición, porque esa política de cooperación democrática que defendíamos no ha sido aceptada por las otras fuerzas.

LAS LIBERTADES PUEDEN SER RECORTADAS

—Entonces, ¿se sienten ustedes marginados o no?

—No; nosotros no nos sentimos marginados de la política del Gobierno; nos sentimos marginados de las decisiones que está tomando en este momento UCD. Ahora, eso no es tanto una marginación, sino el hecho de que hay una divergencia, una oposición profunda entre la política gubernamental y la política que nosotros defendemos y seguimos defendiendo. En ese sentido, es claro, UCD no cuenta con lo que nosotros estamos dispuestos a apoyar. Nosotros no ayudaríamos en ningún caso a UCD a hacer una política como la que está haciendo. La derechización de este país nos puede colocar en una situación muy difícil y muy compleja, en la que las libertades vayan siendo recortadas y disminuidas, incluso dentro de límites constitucionales y parlamentarios.

—Ante el peligro de que las libertades sean recortadas, ¿usted sería partidario de ampliar el pacto municipal a otras instancias electorales?

—¿Cuáles?  
—Por ejemplo, de cara a las elecciones legislativas del 83, ¿apoyaría usted un pacto electoral tipo unión de la izquierda de Francia?

—Yo creo que, dado el sistema electoral que existe en este país, las coaliciones se forman después de la elección. Esta vez es el pacto municipal entre socialistas y comunistas; en algunos municipios se ha extendido a otros, la plantilla del PSA, por ejemplo, y en algún pueblo, a otros de izquierda. En Cataluña, con los socialistas o los comunistas, de una manera más o menos clara, ha participado también Convergencia Democrática. Yo no veo la dificultad para que en unas pró-

ximas elecciones estas fuerzas participen en un acuerdo, en una política de izquierdas. Yo no veo ninguna dificultad a eso. Pero yo no estoy pensando tanto en las elecciones del 83, que no me preocupan en absoluto en este momento, sino en este período hasta el 83. Período en que la crisis se agrava, en que las tensiones sociales pueden ser graves, en que la situación internacional se complica también y las complicaciones se reflejan en el interior del país. Estoy pensando en que las fuerzas de izquierda sean capaces de mantener las libertades democráticas al nivel que deben estar; estoy pensando sobre todo en eso.

—En este contexto, ¿qué le parece la decisión del Gobierno de congelar el calendario autonómico?

—UCD ha dado muestras de una gran irresponsabilidad política. Se ha desencadenado todo un sistema de preautonomías que ha creado una dialéctica que ahora UCD quiere contener, pero que lanzó en gran medida ella misma como una forma de contrarrestar el movimiento autonómico de Cataluña, País Vasco y Galicia. UCD estaba comprometida en Andalucía a hacer la autonomía por el artículo 151, al igual que en Valencia, en Canarias. Por las razones que sean; yo no creo que sean sólo las que pone en su declaración. Hay otras, y es que UCD no quiere que haya regiones autónomas con gobiernos de tipo distinto al de Madrid.

Para Santiago Carrillo, en lo sustancial, no ha variado la política del PC. «Sigue siendo la misma —dice, mientras se niega a fotografiarse con la maqueta de un pequeño «Mosca», el avión soviético que se hizo famoso en la guerra civil—. Ya saben que hay mucha gente que malinterpreta estas cosas.» Y, quitándole importancia al requerimiento de nuestro fotógrafo, Rogelio Leal, añade que «para hacer frente a los problemas económicos la solución sería el entendimiento entre las fuerzas democráticas». Esto es, la actualización del tan cacareado gobierno de concentración para contrastar las corrientes de aire frío del Este y a los vientos del Oeste que agitan las aspas de los molinos de UCD.

Pedro VIANA  
(Fotos: Rogelio Leal.)

«ACCION GETAFENSE»,  
NUEVA PUBLICACION

El Colectivo Histórico-Artístico-Cultural y Deportivo de Getafe ha decidido la publicación de un boletín de información, titulado «Acción Getafense», destinado a los habitantes getafenses.

Tenemos en nuestro poder el primer número, correspondiente al martes 8 de enero. Desde aquí saludamos a esta nueva publicación en su primer número, deseándole un éxito que estamos seguros ha de alcanzar.

Bodensee Fondue

**BODENSEE**

COCINA

Andrés Mollado, 33

Centro comercial ARGOLLES Segundo patio

**FONDUES**

(Reservas de 7 a 9. Tel. 243 60 94)

Cervecería

Bavaria

**ESPECIALIDADES:**

- Parrilla, Banquete Medieval, Mariscada,
- Comida y cerveza alemana.

ANDRES MELLADO

33

FDO. EL CATOLICO

26

MENENDEZ VALDES

GAZTAMBIDE

**CENTRO ARGUELLES**  
(GALERIA)



**NORMA DUVAL  
HABLA DE MADRID  
Y SUS FIESTAS**

**«LA CASA DE CAMPO, LUGAR IDEAL PARA CELEBRARLAS»**

«Así la música y el jaleo no molestarían a nadie»

El nombre de Norma Duval, la «vedette» de las revistas de Fernando Esteso, aparece hoy sí y mañana también en todas las publicaciones del país. El porqué, fácil es explicarlo: ha sustituido a Bárbara Rey en la revista que ésta estrenó en el Lido y las lenguas se han desatado. Lo cierto es que Norma no es culpable. La Rey se fue antes de finalizar su contrato y había que buscar una sustituta. Mary d'Arcos, la actriz invitada, se creyó en el derecho de ser la primerísima y por ahí anda largando y poniendo a parir a la Duval. De esto y otras cosas, sobre todo, de las virtudes y problemas de nuestra capital nos habla la «vedette»

—Me vine a Madrid con seis años. Esta es una ciudad muy familiar que me conozco muy bien, porque debido a mi trabajo la pateo a diario. El ambiente es bueno, muy sano. La gente es simpática y cariñosa. Me siento muy bien aquí.

—¿Siempre has vivido en la calle Juan Duque?

—No. Me crié en un chalé de las afueras. En la colonia Cuatro Vientos. Después nos trasladamos a Campamento y ahora estamos en la zona del Manzanares.

—Aguantando los olores del río.

—No, aquí no llegan. Está muy cerquita, pero nos libramos de los problemas que el río puede ocasionar. De todas formas no entiendo cómo está tan des-cuidado. Podían hacer cualquier cosa con él.

—¿Por ejemplo?

—Pues no lo sé, pero supongo que se le podrían dar bastantes utilidades.

—El Rastro tampoco lo tienes lejos.

—Así es, y siempre que puedo me doy una vuelta los domingos en la mañana. Me encanta toda la zona antigua.

—¿Con todos y cada uno de sus problemas?

—Yo el único problema que le veo a esta ciudad es que se ha reproducido tanto que vivir aquí resulta agobiante por el exceso de población. Por eso me he comprado un terreno a veinte kilómetros, lugar ideal que, al mismo tiempo que me permite estar en la capital en un cuarto de hora, no me impide el contacto con la naturaleza.

—Antiguamente las verbenas se celebraban por aquí.

—Ese es otro de los inconvenientes que le veo a esta ciudad: que ha perdido todo su tipismo. Y no lo entiendo, porque en Sevilla se sigue celebrando la feria y la gente se pone sus ropas folklóricas con todo el orgullo del mundo para pasearse por

las calles durante las fiestas. En Valencia pasa igual con las fallas. ¿Por qué en Madrid no nos podemos vestir de chulaponas cuando celebra sus fiestas? ¿Por qué Madrid ha permitido que desaparezca la verbena de la Paloma, las fiestas de San Isidro o San Antonio?

—La pradera ya no existe y la música molestaba a la gente que tenía que trabajar por la mañana.

—Pero ese no es un problema, ya que tenemos un parque de atracciones y una Casa de Campo muy hermosa donde se pueden hacer cualquier tipo de fiestas sin que se moleste al personal. Yo lo veo de la siguiente forma: montar las verbenas en la Casa de Campo y no permitir la entrada a todo aquel que no vaya vestido con traje típico. Ya verías cómo la gente acudía.

—¿En qué medida la falta de zonas verdes, crees tú, imposibilita el esparcimiento?

—Bueno, yo pienso que Madrid tiene bastantes zonas verdes, lo que pasa es que se ven más las edificadas. Un parque del Retiro no lo tienes en todas las capitales españolas. Es tan bonito, además.

—¿Sueles ir al Retiro?

—Sí, bastante. Y a la Casa de Campo también suelo ir a hacer «footing» o a montar a caballo. No te puedes imaginar los cientos de personas que se ven los días de fiesta con el chandal y corriendo de un lado a otro.

—Norma, pasemos ahora a charlar de tu vida profesional. ¿Qué ha ocurrido con el asunto Lido para que se haya montado tal tinglado?

—Simplemente ha ocurrido que Bárbara Rey abandonó el teatro antes de la fecha fijada por motivos matrimoniales. Había que sustituirla y me llamaron a mí, que en septiembre comenzaba con una nueva revista en la misma sala. Bárbara Rey



se negó a fotografiarse a mi lado porque, según ella, no quería que me hiciese publicidad a costa suya. Pero el asunto viene de largo.

—¿De cuándo?

—Mira, cuando ueje el Calderón, después de cuatro años trabajando allí día tras día, fui a saludarla a su camerino, el mismo que yo había decorado para mí. Me recibió bastante mal, mirándome por alto. A partir de ese momento me dije a mí misma que esa señora había terminado para Norma Duval. Es posible que sea más popular que yo. Lógico, porque ella tiene treinta años y yo veintitrés.

Texto: Luisa María SOTO  
Fotos: Rogelio LEAL

Especialidad: café Irlandés

**K  
A  
KABAK  
A  
K**

GAZTAMBIDE, 35 - TEL. 2440324  
MADRID

teatro

Reposición de «Panorama desde el puente»

**MILLER, DESPUES DE VEINTICINCO AÑOS**

Parece registrarse el fenómeno —y no somos los primeros en advertirlo— de una sistemática recuperación de las formas clásicas, del teatro sujeto a las normas académicas. El teatro teatro, podríamos decir. Así ha sucedido en esta temporada con el rescate del olvido de la obra «Filomena Maturano», rescate al que han prestado una valiosa ayuda Conchita Velasco, siempre tan popular, y Saza, un actor que ha sobresalido en el humor, pero que es un cómico de cuerpo entero. «Filomena...», de Eduardo de Filippo, ha figurado en cabeza, o poco menos, de la recaudación en Madrid. Ahora vuelve «Panorama desde el puente», de Arthur Miller, una obra fechada en 1955, que también puede alcanzar, con todo derecho, las preferencias de los espectadores.

Miller regresa con su equipaje de siempre, es decir, con sus recursos naturalistas, psicológicos, realistas, y en su conocida línea dramática. Si «La muerte de un viajante» y «Las brujas de Salem» constituyeron hace muchos lustros los principales apoyos de su fama, ninguna pieza suya tan acabada —en el sentido de su perfección formal— como «Panorama desde el puente». Miller, que pertenece a la generación de los «radicales» norteamericanos o, lo que es lo mismo, los «contestatarios» de aquella hora, nacidos de la profunda crisis estructural que aquejó al capitalismo yanqui (y a todo el capitalismo mundial) tras la gran depresión de 1929, es uno de los primeros escritores que descubre sobre la escena la realidad de los marginados sociales, en este caso de la inmigración italiana en el puerto de Nueva York. Con técnica puramente fílmica —recuerdos y vueltas atrás del narrador (José Luis Pellicena)—, el autor recoge, dentro de un esquema teatral impecable, la peripecia de Eddie Carbone (José Bódalo), el estibador enamorado de su sobrina, a la que ha dado alojamiento y protección y que termina defendiéndola para sí, como propiedad suya, hasta la muerte. Arthur Miller ha relatado cómo sucedió el hallazgo de esta anécdota, al parecer real. «Lo que primero me llamó la atención de esta historia —ha escrito— fue la absorbente simplicidad de su desarrollo; vi con claridad que su carácter escueto, absolutamente rectilíneo, su desnudo esqueleto, constituía su sabiduría y aun su encanto... Me parecía como si ya hace mucho tiempo la hubiera escuchado, y supuse que se trataba de la repetición de algún mito griego...»

Y Miller se sirve de esta peripecia como un mito trágico, elevando con ello la calidad del drama. Lo que podría haber supuesto, con otro tratamiento, un melodrama más, lo convierte Miller en una obra maestra, precisamente por la vinculación que establece con un sistema de referencias que se sitúa en la mitología clásica. Si los condicionamientos sociales que determinaron su preocupación por el destino de los emigrantes italianos pueden haber sido superados por la transformación de la realidad, el signo de tragedia que los preside vuelve permanente la obra milleriana.

Nada menos que un hombre tan capacitado y de tanto talento como José Luis Alonso ha sido el responsable de esta feliz y afortunada recuperación. Como siempre, Alonso destaca como director de actores. Hay que reconocer que ha contado con un reparto de primera línea. Ninguno mejor que José Bódalo para interpretar el papel de Eddie Carbone. Por su lado, Marilina Ross, «la Raulito» argentina, brilla a su altura, así como Montserrat Carulla. Tal vez a Marilina Ross le sobre el acento y algunos años para encarnar a la perfección el personaje de Catherine, pero no cabe duda que sabe superar el hándicap. Dos actores secundarios, Francisco Hernández, en Mario, y Pedro Arbeo, en Rodolfo, actúan al nivel de las primeras figuras. La escenografía, muy adecuada y sobria, es de Vicente Vela. La reposición se ha producido en el Marquina.

En definitiva: teatro teatro, estupendo teatro en la temporada madrileña, con «Panorama desde el puente», de Arthur Miller, el autor norteamericano progresista, uno de los perseguidos por el senador McCarthy y los reaccionarios de los años cincuenta, cuando la guerra fría alcanzaba su mayor intensidad.

Eduardo G. RICO

**Silvano Pub**



Andrés Mellado, 33 · Madrid  
Centro Comercial Argüelles